

CRONICA DE UNA “PUYADA”

Que nadie se alarme que esto no es una pagina de sucesos aunque después de ver el estado en el que llegaban las rodillas ensangrentadas de algún participante pudiera parecerlo. Y es que no creo que nadie se librara de algún inesperado tropezón debido a lo accidentado del terreno pateado.

Se trataba de la 2ª carrera de montaña “puyada” (subida en aragonés) a Oturia con salida y llegada en el complejo turístico Pirenarium de Sabiñanigo.

Una prueba de 38 Km de carrera a pie con un desnivel positivo de 2200 m para un desnivel total acumulado de 4400 m.

Casi toda la carrera transcurría por camino senderista salvo unos pequeños tramos de pista y asfalto que solían coincidir con la entrada y la salida de las pequeñas y bonitas poblaciones pirenaicas que se iban atravesando a lo largo de la prueba.

A las ocho y media de la mañana se dió la salida a los poco más de doscientos participantes. La salida fue bastante rápida pero yo no me cebé demasiado pensando más que nada en todo lo que quedaba por delante. Al llegar al puente Sardas hay un pequeño tapón pues hay que pasar por la orilla del río de uno en uno por unos tablones que ha puesto la organización para evitar meter las zapatillas en el agua. Poco después empieza la primera subida por un bonito sendero cuyos 2 primeros kilómetros son los más fuertes con un desnivel medio del 11%. Después de superar un desnivel de 450m ganando algunos puestos en los pocos tramos en los que se podía correr, pues la mayoría había que hacerlos andando debido a la fuerte pendiente, llegamos a la cresta de San Pedro para después coronar Santa Engracia a 1357 m. Luego se inicia una vertiginosa bajada por un camino con abundantes piedras y agujeros y donde la gente baja muy deprisa. Soy superado por bastantes más corredores que los que había adelantado subiendo y al llegar al cauce del río Basa hemos perdido todo el desnivel ganado anteriormente. Aquí hay un avituallamiento líquido y sólido a base de Acuaris, plátano, melón, barritas energéticas y frutos secos. Después de bordear y atravesar el río Basa empezamos a subir suavemente a los pueblos de Osán, y San Román, aquí vuelvo a recuperar algunos puestos. Luego comienza una larga y dura subida por un sendero de 5km con 500m de desnivel que hay que hacer prácticamente andando en su totalidad. Llegamos al collado de la ermita de Sta Orosia a 1610 m. donde hay otro avituallamiento completo, y enfilamos para coger la arista que en 300 m más de desnivel de subida nos llevara a coronar el pico de Oturia, así llegamos al techo de la carrera, estando en este punto el km 20 de carrera y a 1921 m de altura. Empezamos a bajar por una potente bajada monte a través del 25% en la que hay que ir con mucho cuidado, frenando con las piernas constantemente para no acabar rodando cuesta abajo. Llegamos de nuevo a los llanos de Sta Orosia y aquí empieza un bellissimo camino en largo descenso que prácticamente hago en solitario y que atravesando un majestuoso bosque, nos dejará en el pueblo de Satué donde encuentro a varios corredores que salen del avituallamiento. Sigo remontando posiciones por el PR que nos lleva en pequeño ascenso al pueblo de Isun. Seguimos por un accidentado camino que nos conduce de nuevo a Osan. A partir de aquí el camino va a buscar otra vez el cauce del río Basa y por un terreno boscoso poco claro aunque muy bien señalizado y con abundantes toboganes nos situamos en la falda de la sierra de San Pedro. Pasamos el cartel del kilómetro 35 y cuando ya se divisa Sabiñanigo en el horizonte hay que volver a sufrir para superar entre el bosque un repecho de algo menos de un kilómetro de longitud pero que no parece tener fin. Luego un pequeño descenso para salir por fin otra vez al río y alcanzar el puente de la carretera que conduce directo la meta.

En este último tramo he ido pasando a algún corredor que ya acusaba el cansancio y a 150 m de la llegada me esfuerzo para adelantar a una pareja y acabar cruzando bajo el arco de meta con un tiempo de 4 horas y 39 minutos en el puesto 61 de la general.

En resumen una carrera con un recorrido precioso aunque muy largo y exigente que requería de la máxima concentración en todo momento para mantener la verticalidad debido a la orografía del terreno. Me encontrado bastante bien físicamente para el poco entrenamiento de larga distancia que llevaba y las piernas me han respondido dignamente al duro esfuerzo muscular realizado sobre todo en los cuádriceps en esos largos y tortuosos descensos.